

Hora Santa



La medalla del Apostolado representa en una cara la custodia con la Sagrada Eucaristía y la leyenda: **“Adorámoste eternamente en el Santísimo Sacramento del Altar”** y en el reverso los Sagrados Corazones circundados por una corona de espinas con la siguiente leyenda: **“Honor y Gloria a los Sagrados Corazones de Jesús y María”**, como distintivo de la obra que caracterizan la identidad de nuestro carisma.

Apostolado de la Nueva Evangelización

Español: www.a-n-e.net - www.jesucristovivo.org
ane@a-n-e.net

Inglés: www.apostolate.org

**Calle 1H No.104 esquina 20
Col. México Norte, C.P. 97128**

Tel: (52) (999) 944-05-40 Fax: (52) (999) 948-17-77

Mérida, Yucatán, México



**Adorámoste eternamente en el
Santísimo Sacramento del Altar**

**Con la Virgen María,
compartamos el Pan de la Vida**

Arzobispado de Cochabamba

Permita Dios, en su infinita misericordia, que cada oración sea pronunciada con el corazón, como nos lo pide la Santísima Virgen María. Que el hombre de hoy, desde el lugar en el que el Señor lo ha puesto, comprenda que Jesús debe ser el centro de su vida. Que la humanidad redescubra el valor de la Santa Eucaristía, pan de vida al cual nos lleva María.

Estamos seguros de que la Santísima Virgen María protegerá a todos los fieles que se unan con Ella en esta Hora Santa, pidiendo por la redención del mundo y, particularmente, por la renovación eclesial que tanto anhelamos, para que nuestra Iglesia sea verdaderamente una comunión de fe y fraternidad.

Autorizamos con gusto esta publicación, iniciativa del Apostolado de la Nueva Evangelización, deseando que se practique con fervor para que el Señor bendiga a su pueblo en la vigilia del tercer milenio cristiano.



+ 
+Mons. René Fernández Apaza
ARZOBISPO DE COCHABAMBA

Cochabamba, Bolivia — 1º de Marzo de 1998.

nada para mí, tendré todo el resto por añadidura. Tú conoces lo que necesito; mira y haz lo que Tu Corazón Te sugiera. Yo me confío a Tu Corazón, me abandono en Tu dulce Providencia y, mientras, Te doy gracias por el don de estas horas de intimidad Contigo. Te agradezco desde ya, unido a María, por todos los beneficios que Tu Amor me reserva aún en el tiempo y en la eternidad.

CÁNTICO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN: "EL MAGNÍFICAT"

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra Mi espíritu en Dios, mi Salvador;
porque ha mirado la humillación de Su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con Su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
— como lo había prometido a nuestros padres —
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.
Amén.**



- † Señor, para enseñar las riquezas de Tu Corazón, **R/.**
- † Señor, para hacernos amar al Espíritu Santo, **R/.**
- † Señor, para que todos Tus ministros sean luz del mundo y sal de la tierra, **R/.**

Oh Jesús, Sacerdote Santo, Te pedimos con la mayor humildad del alma, que aumentes las vocaciones sacerdotales y que los formes según los designios de Tu amante Corazón. Sólo así conseguiremos Sacerdotes santos y pronto en el mundo no habrá más que un sólo rebaño y un sólo Pastor. Amén.

ORACIÓN CONCLUSIVA

Oh, Jesús, Sacerdote Eterno, Divino Sacrificado, Tú que en un impulso de incomparable amor a los hombres, Tus hermanos, hiciste brotar de Tu Sagrado Corazón el Sacerdocio cristiano, dignate continuar derramando sobre Tus ministros, los torrentes vivificantes del Amor Infinito.

Vive en Tus Sacerdotes, transfórmalos en Ti; hazlos, por Tu gracia, instrumentos de Tu misericordia; obra en ellos y por ellos, y haz que, después de haberse revestido totalmente de Ti, por la fiel imitación de Tus adorables virtudes cumplan, en Tu Nombre y por el poder de Tu Espíritu, las obras que Tú mismo realizaste para la salvación del mundo.

Divino Redentor de las almas, mira cuán grande es la multitud de los que aún duermen en las tinieblas del error; cuenta el número de las ovejas descarriadas que caminan entre precipicios; considera la turba de pobres, hambrientos, ingnorantes y débiles que gimen en el abandono.

Vuelve, Señor, a nosotros por Tus Sacerdotes, revive verdaderamente en ellos, obra por medio de ellos y pasa de nuevo por el mundo, enseñando, perdonando, consolando, sacrificando y renovando los lazos sagrados del amor, entre el Corazón de Dios y el corazón del hombre. Amén.

Haz, oh Jesús, que la Obra de Tu Amor responda siempre plenamente a los fines para los cuales la quisiste; haz que se extienda y se consolide y conquiste todas las almas al Reino dulcísimo de Tu Amor.

Oh, Jesús, he pedido Tu Reino. No es necesario que pida

INDICE

ADORACIÓN	1
ACTO DE FE Y ADORACIÓN	1
SALMO 51 (50) MISERERE	8
LETANÍAS AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS	10
SÚPLICA	12
ORACIÓN CONCLUSIVA	13
EL MAGNIFICAT	14



Propiedad registrada © 2000, *La Gran Cruzada del Amor y Misericordia*. Todo derecho reservado. Este libro se publica en coordinación con *El Apostolado de la Nueva Evangelización* (ANE).

Permiso es otorgado para reproducir este libro en su totalidad, sin haber sufrido cambios o adiciones, y siempre y cuando la reproducción y distribución sean hechas únicamente sin fines de lucro.

Este documento está disponible sin costo ninguno, a través del Internet. Se puede entrar en línea e imprimir de los siguientes sitios en el WEB:

en español: **www.grancruzada.org**

en inglés: **www.greatcrusade.org**

Para información adicional, por favor escriba a:

Love and Mercy Publications
P.O. Box 857, Lithonia, Georgia 30058 USA
www.loveandmercy.org

ARZOBISPADO DE COCHABAMBA

Casilla 129 - Telfs.: (042) 56562 (042) 56563
Fax (042) 50522 - Cochabamba - Bolivia

DECRETO ARZ. 1999/ 118

MONS. RENÉ FERNÁNDEZ APAZA
ARZOBISPO DE COCHABAMBA

CONSIDERANDO QUE LOS PROMOTORES DEL "APOSTOLADO DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN" (A.N.E.) HAN PRESENTADO UNA SOLICITUD CON LA CORRESPONDIENTE DOCUMENTACIÓN PARA SU CONSTITUCIÓN COMO ASOCIACIÓN CATÓLICA PRIVADA.

QUE LAS FINALIDADES Y OBJETIVOS DEL "APOSTOLADO DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN" CONCUERDAN CON LOS SEÑALADOS PARA EL APOSTOLADO LAICAL POR EL CONCILIO VATICANO II Y POR EL MAGISTERIO DE LA IGLESIA CATÓLICA.

QUE SEGÚN EL CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO LA AUTORIDAD ECLESIASTICA LEGÍTIMA PARA CONSTITUIR UNA ASOCIACIÓN DE FIELES CON CARÁCTER PRIVADO Y OTORGARLE PERSONERÍA JURÍDICA ES EL OBISPO DIOCESANO DENTRO DE SU PROPIO TERRITORIO (C. 312).

DECRETAMOS

ART. 1. APROBAR LA CONSTITUCIÓN DEL "APOSTOLADO DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN" (A.N.E.) CON LA CATEGORÍA DE ASOCIACIÓN CATÓLICA PRIVADA, CON PERSONERÍA JURÍDICA ECLESIASTICA A TENOR DEL CODIGO DE DERECHO CANÓNICO (CC. 113 - 123, 298 - 329) Y DEMÁS NORMAS PERTINENTES.

ART. 2. DAR POR REVISADO EL ESTATUTO DEL "APOSTOLADO DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN", ANEXO A ESTE DECRETO.

EXHORTAMOS A LOS PROMOTORES, DIRECTIVOS Y MIEMBROS DE ANE A CUMPLIR FIELMENTE LAS FINALIDADES DE LA ASOCIACIÓN Y A PROMOVER LA NUEVA EVANGELIZACIÓN BAJO LA GUÍA DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA Y DE SUS LEGÍTIMOS PASTORES.

ES DADO EN EL ARZOBISPADO DE COCHABAMBA EL DÍA PRIMERO DE MAYO DE MIL NOVECIENTOS NOVENTA Y NUEVE.



R. Fernández Apaza
+ MONS. RENÉ FERNÁNDEZ APAZA
ARZOBISPO DE COCHABAMBA

POR MANDATO DEL SR. ARZOBISPO

E. Jiménez
PBR. ENRIQUE JIMÉNEZ
CANCILLER

N. 99/ ..., REG. EN FS. 49. DEL LIBRO DE PROVISIONES

Hora Santa

Consagrado a Tu amor, creo que no puedo pedir nada mejor que la satisfacción de Tus mismos deseos. Son estos, Tus deseos divinos, los que quiero presentar al Padre antes de terminar este tiempo de gracias y en Tu nombre suplicar que los escuche.

El primer deseo de Jesús es la salvación de las almas; redimir al mundo mediante el amor, establecer el Reino del Amor Infinito en toda la tierra.

Permite pues, oh Jesús, que exprese mi ardiente voto de que se establezca en todo el mundo el Reino de Tu Amor. Oh Amor Infinito, viviente en el Divino Corazón de Jesús, hazte conocer de los hombres a fin de que ellos Te amen como Tú quieres ser amado.

El segundo deseo de Jesús es el de servirse, para este gran trabajo, de los Sacerdotes; hacer de ellos obreros activos y, por su intermedio, obrar en las almas y en el mundo.

Oh Jesús, Sacerdote eterno y Salvador del mundo, para realizar este ardiente deseo de Tu Corazón, multiplica las vocaciones. Envía muchos y santos operarios a Tu mies.

Oh Jesús, haz de cada Sacerdote un verdadero sembrador de Tu amor.

Te ruego por el Santo Padre, por los Obispos, por todos los Sacerdotes que me han hecho bien... por todos los Sacerdotes.

Te pido, oh Jesús que los sostengas en las batallas, los confortes en la soledad, los alientes en los fracasos, fecundes sus fatigas y derrames en sus corazones el amor de Tu Corazón divino.

- † Señor, para celar Tu honra y Tu gloria,
R/: danos Sacerdotes santos.
- † Señor, para aumentar nuestra fe, R/.
- † Señor, para sostener Tu Iglesia, R/.
- † Señor, para predicar Tu doctrina, R/.
- † Señor, para defender Tu causa, R/.
- † Señor, para contrarrestar el error, R/.
- † Señor, para aniquilar las sectas, R/.
- † Señor, para sostener la verdad, R/.
- † Señor, para dirigir nuestras almas, R/.
- † Señor, para mejorar las costumbres, R/.
- † Señor, para desterrar los vicios, R/.
- † Señor, para iluminar al mundo, R/.

Hora Santa

- † Corazón de Jesús, en quien están todos los tesoros de la sabiduría y la ciencia, **R/.**
- † Corazón de Jesús, en quien habita toda la plenitud de la divinidad, **R/.**
- † Corazón de Jesús, en quién el Padre halló sus complacencias, **R/.**
- † Corazón de Jesús, en cuya plenitud todos hemos recibido, **R/.**
- † Corazón de Jesús, deseo de los eternos collados, **R/.**
- † Corazón de Jesús, paciente y de mucha misericordia, **R/.**
- † Corazón de Jesús, rico para todos los que te invocan, **R/.**
- † Corazón de Jesús, fuente de vida y de santidad, **R/.**
- † Corazón de Jesús, propiciación por nuestros pecados, **R/.**
- † Corazón de Jesús, despedazado por nuestros delitos, **R/.**
- † Corazón de Jesús, hecho obediente hasta la muerte, **R/.**
- † Corazón de Jesús, traspasado por una lanza, **R/.**
- † Corazón de Jesús, vida y resurrección nuestra, **R/.**
- † Corazón de Jesús, paz y reconciliación nuestra, **R/.**
- † Corazón de Jesús, víctima de los pecadores, **R/.**
- † Corazón de Jesús, salvación de los que en Ti esperan, **R/.**
- † Corazón de Jesús, esperanza de los que en Ti mueren y esperan, **R/.**
- † Corazón de Jesús, delicia de todos los santos, **R/.**
- † Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
R: perdónanos, Señor.
- † Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
R: óyenos, Señor.
- † Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
R: ten piedad y misericordia de nosotros.
- † Jesús, manso y humilde de corazón,
R: haz nuestro corazón semejante al Tuyo.
- † Sagrado Corazón de Jesús,
R: en Vos confío.
- † Sagrado Corazón de María,
R: salvad el alma mía.
- † Jesús y María os quiero con toda mi alma,
R: salvad almas y salvad el alma mía.

SÚPLICA

Antes de alejarme de este Santo Sagrario quiero, oh Jesús mío, recurrir a las riquezas infinitas de Tu Corazón divino.

ADORACIÓN

Eterno Padre, yo te agradezco porque Tu infinito Amor me ha salvado, aún contra mi propia voluntad. Gracias, Padre mío, por Tu inmensa paciencia que me ha esperado. Gracias, Dios mío, por Tu inconmensurable compasión que tuvo piedad de mí. La única recompensa que puedo darte en retribución de todo lo que me has dado es mi debilidad, mi dolor y mi miseria.

Estoy delante Tuyo, Espíritu de Amor, que eres fuego inextinguible y quiero permanecer en tu adorable presencia, quiero reparar mis culpas, renovarme en el fervor de mi consagración y entregarte mi homenaje de alabanza y adoración.

Jesús bendito, estoy frente a Ti y quiero arrancar a Tu Divino Corazón innumerables gracias para mí y para todas las almas, para la Santa Iglesia, tus sacerdotes y religiosos. Permite, oh Jesús, que estas horas sean verdaderamente horas de intimidad, horas de amor en las cuales me sea dado recibir todas las gracias que Tu Corazón divino me tiene reservadas.

Virgen María, Madre de Dios y Madre mía, me uno a Ti y te suplico me hagas partícipe de los sentimientos de Tu Corazón Inmaculado.

¡Dios mío! Yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación de todos los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que El mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sacratísimo Corazón y del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pobres pecadores.

ACTO DE FE Y ADORACIÓN

Creo, oh Jesús, con mi más viva fe, que estás realmente presente, aquí, delante mío, bajo las especies Eucarísticas; Tú, el Verbo eterno del Padre, engendrado desde todos los siglos y encarnado luego en las entrañas de la Virgen Madre, Jesucristo Redentor y Rey. Creo, realmente, que estás presente en la verdad inefable de Tu Divinidad y de Tu Humanidad.

Jesús, eres el mismo de Belén, el divino Niño que aceptara por mí, el aniquilamiento, la pobreza y la persecución. Eres el Jesús de Nazaret, que por mi amor abrazó el ocultamiento, las fatigas y la obediencia. Eres el Divino Maestro, aquel que vino para enseñarme las dulces verdades de la fe, a traer el gran mandamiento del amor: Tu mandamiento. Eres el Salvador Misericordioso, el que te inclinas sobre todas mis miserias con infinita comprensión y conmovedora bondad, pronto siempre a perdonar, a curar, a renovar. Eres la Víctima Santa, inmolada para gloria del Padre y bien de todas las almas. Eres el Jesús que por mí sudó sangre en el Huerto de Getsemaní; quien por mí sufrió la condenación de tribunales humanos, la dolorosísima flagelación, la cruel y humi-llante coronación de espinas, el martirio cruel de la crucifixión. Eres quien quiso agonizar y morir por mí. Tú eres Jesús Resucitado, el vencedor de la muerte, del pecado y del infierno. Quien está deseoso de comunicarme los tesoros de la vida divina que pones en toda su plenitud.

Jesús mío, Te encuentras aquí, presente en la Hostia Consagrada, Santa, con un Corazón desbordante de ternura, un Corazón que ama infinitamente. En Tu Corazón, Jesús, encuentro el Amor Infinito, la Caridad divina: Dios, principio de vida, existente y vivificante. ¡Qué dulce me es, Dios mío, Trinidad Santísima, adorarte en este Sagrario en el que ahora estás!

Por ello me uno a los Angeles y Santos quienes, invisibles pero presentes y vigilantes junto a Tu Sagrario, Te adoran incesantemente. Me uno, sobre todo, a Tu Santísima Madre y a los sentimientos de profunda adoración y de intenso amor que brotaron de Su alma desde el primer instante de Tu Encarnación y cuando te llevaba en Su seno inmaculado.

Y mientras Te adoro en este Sagrario, lo hago en todos los del mundo y, especialmente, en aquellos en los cuales estás más abandonado y olvidado. Te adoro en cada Hostia Consagrada que existe entre el Cielo y la tierra.

Te adoro, Dios Padre, porque por medio de Cristo has descendido hasta mi humanidad y porque, por Su Corazón adorable, Te has unido tan estrechamente al hombre, a mí, pobre criatura ingrata. Te adoro en este templo, santificado por la presencia siempre actual de Tu Ser divino; me postro hasta la

Busca las ovejas que se alejaron de Tu redil y muéstrales cuán grande es la potencia de Tu amor de Salvador.

Y ya que Tu Corazón está herido por las culpas de los más íntimos, para los que renuevan el beso de Judas o la negación de Pedro, también para ellos, oh Jesús, invoco Tu perdón. Que ninguno de ellos cumpla el gesto desesperado de Judas, sino que Tu gracia los induzca, como a Pedro, a una reparación de amor.

LETANÍAS AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

- † Señor, ten piedad de nosotros.
- R: Señor, ten piedad de nosotros.
- † Cristo, ten piedad de nosotros.
- R: Cristo, ten piedad de nosotros.
- † Señor, ten piedad de nosotros.
- R: Señor, ten piedad de nosotros.
- † Cristo, óyenos.
- R: Cristo, óyenos.
- † Cristo, escúchanos.
- R: Cristo, escúchanos.
- † Dios, Padre celestial,
- R: **Ten piedad de nosotros.**
- † Dios Hijo, Redentor del mundo, **R/.**
- † Dios Espíritu Santo, **R/.**
- † Trinidad Santa, un solo Dios, **R/.**
- † Corazón de Jesús, Hijo del Eterno Padre. **R/.**
- † Corazón de Jesús, formado por el Espíritu Santo en el seno de la Virgen María, **R/.**
- † Corazón de Jesús, unido substancialmente al Verbo de Dios, **R/.**
- † Corazón de Jesús, de majestad infinita, **R/.**
- † Corazón de Jesús, templo santo de Dios, **R/.**
- † Corazón de Jesús, tabernáculo del Altísimo, **R/.**
- † Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del cielo, **R/.**
- † Corazón de Jesús, lleno de bondad y amor, **R/.**
- † Corazón de Jesús, hoguera ardiente de caridad, **R/.**
- † Corazón de Jesús, asilo de justicia y de amor, **R/.**
- † Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor, **R/.**
- † Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes, **R/.**
- † Corazón de Jesús, digno de toda alabanza, **R/.**
- † Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones, **R/.**

si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;
un corazón quebrantado y humillado,
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,
reconstruye las murallas de Jerusalén:
entonces aceptarás los sacrificios rituales,
ofrendas y holocaustos,
sobre tu altar se inmolarán novillos.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.
Amén.**

Con la confianza de haber obtenido de Tu infinita Misericordia el perdón por mis innumerables culpas, ofensas y negligencias me permito, oh Jesús, pedirte perdón también por mis hermanos.

Pienso en los innumerables pecados que se cometen en el mundo día a día: pecados de los individuos y de las naciones, pecados de los súbditos y de los gobernantes; pecados de orgullo, de sensualidad y de codicia; pecados de pensamiento, de palabra, de obras y de omisión.

Por todos estos pecados y por los pobres infelices que los cometen, me atrevo a pedir, oh Jesús, la efusión de Tu infinita misericordia. Son los pecados los que Te hicieron agonizar en el Huerto de los Olivos y sumergieron Tu alma santísima en un mar de tristeza.

No olvides, oh Jesús, que libremente quisiste cargar con ellos; que has querido “hacerte pecado”, para borrar los nuestros; no olvides, oh Jesús, que Te ofreciste a la ira del Padre, para rescatar a Tus hermanos culpables.

Oh Jesús, Te ruego renueves Tu ofrecimiento al Padre, presentándole nuevamente Tus llagas; muéstrale las espinas, los flagelos y los clavos que traspasaron tus carnes; pero, especialmente, hazle ver Tu Corazón herido y rebosante de amor por El y por nosotros, y pide Su perdón.

Recuerda, oh Jesús, que mayor que todas nuestras culpas es Tu misericordia. Viértela, oh Jesús, sobre el mundo culpable.

nada, en adoración delante de Tu Majestad Soberana pero, al mismo tiempo, el amor me eleva hasta Ti.

Te adoro, Dios Padre, y te amo; el amor y la adoración están totalmente confundidos y mezclados en mi alma, tanto que no sabría decir si más adoro que amo o si más amo que adoro... Te adoro porque encuentro en Ti todo poder y toda santidad, justicia y sabiduría; porque Tú eres mi Creador y mi Dios. Te amo porque encuentro en Ti toda belleza, toda bondad, toda ternura y toda misericordia. Te amo porque me has hecho el regalo de un tesoro invaluable.

Jesús es mi tesoro, es mío y a cada instante puedo sacar de El gracias a manos llenas, pues lo encuentro siempre abundante. De El tomo cuanto necesito para pagar mis deudas, para remediar mis necesidades, encontrar delicia, ganarme una corona. ¡Qué don inefable es este Jesús con Su Corazón desbordante de ternuras! Un tesoro que jamás se agota: mientras más saco, él más aumenta.

Oh, Dios Padre, tanto has amado a tus criaturas que les diste a Tu único Hijo y, para que la Majestad de Tu Verbo no nos infundiese temor y nuestras almas se pudieran dirigir a El con confianza, lo revestiste de una carne semejante a la nuestra. Lo has embellecido con las gracias más atrayentes y, sobre todo, le has dado un Corazón infinitamente perfecto; tanto que debía ser la morada de Tus delicias, porque Tu divina plenitud vive en El y la más humilde de las criaturas tiene allí su lugar de privilegio.

Ese adorado Corazón, inmenso como Tú, Dios mío, porque te contiene, es también mi morada, pues me ama. En El me encuentro con Tu divinidad y, al verme en este Sagrado asilo, Tu justa ira se aplaca y Tu justicia se desarma.

Te adoro, Dios Padre, por Jesús y en Jesús. Adoro a Jesús, Tu Hijo, quien por Su Humanidad es mi hermano y por Su Divinidad es mi Dios. Te amo por Jesús y con Jesús. Te amo por el Corazón de Jesús, que el amor hizo mío. Te amo en Jesús. Por El Te llega mi amor, por El puedo alcanzarte y abrazarte.

R/: Dios mío, reconozco que Tú eres la Bondad Infinita y creo en Tu amor por mí.

† En el misterio sublime de la Unidad de Tu Naturaleza y de la Trinidad de Tus Personas, **R/.**

† En la armonía de Tus perfecciones innumerables, **R/.**

- † En la riqueza inagotable con que haces los seres de la nada, **R/.**
- † En la pacífica posesión de Tu eterna Bienaventuranza, **R/.**
- † En la sabiduría infinita con que gobiernas todas las cosas, **R/.**
- † En la bondad inefable con que elevas al hombre a la dignidad de hijo Tuyo, **R/.**
- † En la Misericordia infinita con que toleras y conservas al pecador, **R/.**
- † En el misterioso decreto que estableció la Redención, **R/.**
- † En el infinito abajamiento de Tu Encarnación, **R/.**
- † En las humillaciones, en los ocultamientos, en los trabajos de Tu vida terrena, **R/.**
- † En los oprobios de Tu Pasión y muerte, **R/.**
- † En la gloria de Tu Resurrección, de Tu Ascensión y de Tu triunfo en los Cielos, **R/.**
- † En Tu divino Corazón, abierto por la lanza en el Calvario, **R/.**
- † En Tu divino Corazón revelado a Tus Santos en el transcurso de los siglos, **R/.**
- † En Tu divino Corazón que late de amor por nosotros en Tu pecho adorable y presente en nuestros Sagrarios, **R/.**
- † En Tu divino Corazón, desbordante de misericordia para los pobres pecadores, especialmente en el Sacramento de la Penitencia, **R/.**
- † En Tu Sacerdocio, que a través de los siglos continúa Tu obra de Misericordia y de salvación, **R/.**
- † En Tu Vicario, que te representa visiblemente en la tierra, **R/.**
- † En la Iglesia, que conserva y dispensa a las almas los tesoros de Tu divina gracia, **R/.**
- † En su magisterio infalible, en su sabio gobierno, en su inefable poder de santificación, **R/.**
- † En María Santísima, Tu Madre, enriquecida con tantos privilegios y constituida también Madre, Corredentora y Abogada nuestra, **R/.**
- † En la exhuberante fecundidad con que produces Santos, **R/.**
- † En la conmovedora generosidad con que dispensas tus dones, **R/.**
- † En el misterioso trabajo de la gracia en la intimidad de las almas, **R/.**

SALMO 51 (50) MISERERE

Misericordia, Dios mio, por Tu bondad,
por Tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:
contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio resultarás inocente.
Mira, que en la culpa nací,
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.
Rociame con el hisopo: quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda culpa.

Oh Dios, crea en mi un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de Tu rostro,
no me quites Tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso:
enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, oh Dios,
Dios, Salvador mío,
y cantará mi lengua tu justicia.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen:

oficio de pequeña alma reparadora.

Y me dirijo también a ti, oh Madre mía, para que así como en el Calvario ofreciste al Padre a Tu Jesús, que se inmolaba por su gloria y por la salvación de las almas, así renueves en este momento el místico ofrecimiento en mi lugar.

En el cáliz de Tu Corazón Inmaculado ofrece, oh Virgen dulce, los dolores de Jesús junto a los Tuyos, para invocar la Divina Misericordia sobre mí y sobre el mundo entero. Después de haberte dado gracias por Tus dones sin fin, ¿cómo puedo no confundirme a la vista de mis culpas y de mis infidelidades? ¡Con cuánta ingratitud y frialdad he respondido a tus beneficios!

Postrado ante Ti, que tanto me has amado, lleno de confusión y de arrepentimiento, invoco Tu perdón y Tu Misericordia.

- † Por el mal uso que hice de los dones naturales recibidos: mi vida, mis energías, mi tiempo, mis sentidos, mi inteligencia, mi lengua, **R/:** **Oh, Jesús, ¡ten piedad de mí!**
- † Por las desobediencias, pequeñas y grandes a Tu ley, **R/.**
- † Por los deberes descuidados o mal cumplidos, **R/.**
- † Por el bien que pude hacer y no hice, **R/.**
- † Porque dejé triunfar muchas veces en mí las malas inclinaciones del orgullo, de la vanidad y del egoísmo, **R/.**
- † Porque no practiqué el mandamiento de caridad, como Tú lo ordenaste, **R/.**
- † Porque dejé estériles en mí tantas gracias, **R/.**
- † Por la tibieza con que practiqué mi vida de piedad, **R/.**
- † Por la indiferencia y frialdad con que respondí a los dones de Tu amor, **R/.**
- † Por haber preferido muchas veces a las criaturas y las satisfacciones humanas, en lugar de Ti y de tus consolaciones, **R/.**
- † Por la poca fidelidad y generosidad con que he vivido mi consagración, **R/.**
- † Por la falta de fe y abandono en tu amor, **R/.**
- † Por la falta de dedicación a las almas y a la Iglesia, **R/.**
- † Por mis rebeliones y mi poco amor a Tu Voluntad y a Tu cruz, **R/.**

Me confundo en Tu presencia, oh mi Dios.

Me arrodillo a Tus pies.

Me postro junto a Ti, oh Jesús, Hostia Divina, Redentor y Salvador mío, como un día la Magdalena. Y si bien es cierto que soy indigno de Tu amor, estoy seguro que tendrás para mí, la misma ternura misericordiosa.

- † En el don purificador de tu Cruz, **R/.**
- † En la maravillosa providencia con que sigues a cada criatura en el curso de su vida, **R/.**
- † En Tu gloria infinita, que comunicas a Tus elegidos haciéndolos eternamente felices en el Cielo, **R/.**

Señor: La Iglesia, en la recitación del Gloria de la Santa Misa, me invita a darte gracias por Tu gran gloria, me invita a agradecerte, glorificarte y alabarte por lo que Tú eres, Dios mío. Por este motivo, me es grato repetirte: Te doy gracias, porque eres el Amor Infinito.

Después de haberme postrado para adorarte en el Corazón de Jesús, quiero agradecerte. Te agradezco, mi Dios, porque Tú eres el Amor y te agradezco por los dones de Tu amor. Y ya que los dones más preciados, los de la vida sobrenatural, nos los diste por Jesús, es también por El, con El y en El que quiero elevar hasta Ti el himno de reconocimiento.

En unión con Jesús te agradezco, Dios Padre, por todas las gracias personales que me has concedido. Tú me diste la vida, sacándome de la nada y me la conservaste día a día hasta este momento. Pero Tú Me has dado otra vida más valiosa, la de la gracia, que me hace partícipe de Tu misma vida divina y, después de la primera gracia con la que me santificaste en el día del bautismo, ¡cuántas gracias me han sido concedidas, que conservaron, aumentaron y, tal vez, reconquistaron la vida sobrenatural!

Pienso en los dones de tu amor de los que tanto he gozado:

- † En la Iglesia, que me has dado para que sea mi maestra y guía hacia la eternidad.
- † En los Sacerdotes, que me han otorgado los dones de Tu amor.
- † En los perdones continuamente renovados.
- † En la Eucaristía, que ha sido para mí, alimento, sostén y consuelo.
- † En la Virgen, que es mi buena Madre, mi consoladora, mi ayuda, mi especial protectora en cada instante de mi vida.
- † En el Paraíso, que me has preparado y que con Tu gracia espero alcanzar.

Contemplo mi vida sembrada de alegrías y dolores y

comprendo que todo en ella ha sido amor. Todo, oh mi Dios, porque de Tu Corazón amante no puede salir nada que no sea gracia y amor.

- † Por todo ésto, **R/: Te doy gracias, Dios mío.**
- † Por las alegrías que me has permitido gozar, así como por los dolores y las pruebas con que has sembrado mi camino, **R/.**
- † Por las gracias conocidas y por las desconocidas, **R/.**
- † Por los favores del pasado y los del futuro, **R/.**
- † Por todo lo que has hecho en mí y por mí, y por todo lo que todavía querrás hacer en el futuro, **R/.**
- † Sobre todo, por haberme llamado al conocimiento de Tu Amor y a consagrarme a él, **R/.**
- † Por la luz y la alegría Tuyas, que estoy tan lejos de merecer, **R/.**
- † Por la luz y la alegría que el conocimiento de Tu Amor trajo a mi vida, **R/.**
- † Por la posesión de Tu amor que Te hace mío y a mí me hace Tuyo, **R/.**

Pero no quiero y no puedo darte gracias sólo por mí. Te doy gracias también por todos los dones que Tu Amor ha derramado en la Iglesia. Por los beneficios otorgados a los Angeles y a los Santos, alabanzas perennes de Tu Amor. Y sobre todo, por los beneficios innumerables que has hecho a María Santísima, nuestra dulce Madre. Te doy gracias por haberla hecho tan grande, tan santa, tan hermosa. Te doy gracias por los privilegios que le concediste, por el trono de gloria sobre el cual la colocaste, por la misión que le confiaste. Te doy gracias por haber hecho de esta criatura predilecta, una madre en la que puedo y debo colocar todas mis esperanzas.

Para que mi reconocimiento sea más eficaz me permito, oh Señor, vivificarlo con el amor. Por eso Te digo y Te repito: que Te amo con todo mi corazón, con toda mi alma, con toda mi mente y con todas mis fuerzas.

- † A Ti, que eres el amor infinito, **R/: Te amo, Dios mío.**
- † A Ti, que me has salvado por Tu amor, **R/.**
- † A Ti, que me ordenas amarte, **R/.**
- † Con todo mi corazón, **R/.**

- † Con toda mi alma, **R/.**
- † Con todo mi espíritu, **R/.**
- † Con todas mis fuerzas, **R/.**
- † Por encima de todos los bienes y honores, **R/.**
- † Por encima de todos los placeres y las alegrías, **R/.**
- † Más que a mí mismo y que a todo cuanto me pertenece, **R/.**
- † Más que a mis padres y que a mis amigos, **R/.**
- † Más que a todos los hombres y ángeles, **R/.**
- † Por encima de todas las cosas creadas en el cielo y en la tierra, **R/.**
- † Solamente por Ti mismo, **R/.**
- † Porque Tú eres el Sumo Bien, **R/.**
- † Porque Tú eres infinitamente digno de ser amado, **R/.**
- † Porque Tú eres infinitamente perfecto, **R/.**
- † Aunque no me hubieras prometido el Paraíso, **R/.**
- † Aunque no me amenazaras con el infierno, **R/.**
- † Aunque me probases con la miseria y la desventura, **R/.**
- † En la abundancia y en la pobreza, **R/.**
- † En la prosperidad y en el infortunio, **R/.**
- † En los honores y en los desprecios, **R/.**
- † En las alegrías y en los dolores, **R/.**
- † En la salud y en la enfermedad, **R/.**
- † En la vida y en la muerte, **R/.**
- † En el tiempo y en la eternidad, **R/.**
- † En unión al amor con que todos los Santos y Angeles Te aman en el Cielo, **R/.**
- † En unión al amor con que Te ama la Bienaventurada Virgen María, **R/.**
- † En unión al amor infinito con que nos amas eternamente, **R/.**

Oh, Dios mío, que posees en una abundancia incomprensible todo cuanto puede haber de perfecto y digno de amor, extingue en mí todo amor culpable, sensual y desordenado hacia las criaturas, y enciende en mi corazón el fuego purísimo de Tu amor, a fin de que ame sólo a Ti, por Ti, hasta el punto que, consumido en Tu santísimo amor, pueda yo ir a amarte eternamente en el Cielo, con los elegidos. Amén.

Señor, ahora quiero hacer ante Ti reparación. Oh, Jesús, Víctima divina de nuestros altares, grande y único Reparador, yo también me uno a Ti para cumplir, contigo y por medio Tuyo, el